

UNA VARIEDAD EN EL HABLA COLOQUIAL: LA JERGA "CHELI"

Es claro que la jerga se utiliza para diferenciar unos sectores de individuos de otros, una especie de "lengua secreta" que únicamente conocen un cierto número de personas, para señalar los límites entre diferentes grupos.

Como es sabido la jerga contiene un léxico y una estructura lingüística muy específicos utilizados en muy distintas circunstancias, determinados por el tipo de trabajo o por un sector reducido de la convivencia diaria.

Las expresiones jergales son sumamente fluctuantes y no pocas veces efímeras; lo exige su finalidad diferencial que se anularía con su generalización.

El origen jergal español procede del habla de los gitanos y a veces se nutre de voces extranjeras deformadas; así del inglés money (dinero) se forjó "monis" y de una mujer hermosa se dice "sexí" (del inglés sexy); otras veces son galicismos ya existentes en nuestra lengua desde el siglo XVIII: "maneras" (modales), "chocante" (que se llama la atención), en boga (en alza), espectro (fantasma) etc.

La jerga es, pues, un habla suburbana con finalidad diferencial y característica del círculo social que lo utiliza.

La jerga "cheli" nació en las grandes urbes, principalmente en ambientes bajos, suburbanos y juveniles. Es una forma de comunicación que hoy en día no se puede desdeñar ni menospreciar por su reflejo de la expresión del habla de las generaciones jóvenes actuales a pesar, quizá, del valor pasajero y de su sospechosa trascendencia para el sistema de la lengua.

"Que duda cabe que la lengua va adquiriendo así sucesivos estados más modernos"; pero esos cambios, que es imposible detectar en el pasado por escasez de fuentes, raramente introducen conmociones en el idioma" (1).

El "cheli" nace en el momento del cambio político experimentado en España en estos últimos años y bajo la influencia de un movimiento a nivel mundial, como es el movimiento punk.

Pero no podemos decir que es a partir de este momento exacto cuando sur-

1. LÁZARO CARRETER, "Estudios de Lingüística". Ed. Crítica. Barcelona, 1980.

ge, pues ya en sectores como barrios bajos y ciertos círculos estudiantiles se hablaba esta jerga, aunque es en este momento cuando se empieza a generalizar en toda la nación, en todos los niveles sociales del habla de los jóvenes.

Como nos recuerda Umbral (2) "en cada tribu juvenil del mundo, Londres o Nueva York, Munich o Amsterdam hay un "cheli", un "ghetto" dialectal o voluntario". No es, pues, este fenómeno un caso aislado en la expresión lingüística juvenil española.

Las expresiones jergales tienen una larga tradición en la literatura española; Quevedo, Góngora, Cervantes, Lope alternan las letras populares con las letras cultas, sin olvidar al autor de la Celestina ni al Arcipreste o Berceo. En el siglo XVIII Torres Villaroel utiliza formas también jergales en sus calendarios, horóscopos y autobiografía. También utilizan la prosa pícaro que habla la calle Larra, Valle y Baroja. Incluso en pensadores como Ortega o d'Ors o poetas como Lorca y Alberti resuena el habla popular jergal, como testimonios lingüísticos de su tiempo.

WERNER BEINHAUER en su magnífico estudio de "El español coloquial" (3) toma citas, sobre todo, de "El Jarama" de Sánchez Ferlosio y de "La Colmena" de Cela en su intento de acercamiento a las expresiones vulgares coloquiales jergales de los estratos bajos sociales madrileños.

Parece ser que el término "cheli" fue acuñado por F. Umbral que, con frecuencia, se sirve de él sobre todo en las secciones fijas que le brinda el diario madrileño "El País".

Las ocasiones en que se utiliza el "cheli" son muy diferentes. Hay que puntualizar que se trata de un modo de hablar entremezclado con léxico normalmente utilizado en el habla corriente.

El "cheli" varía en su composición según el medio donde nos desenvolvamos. Dentro de éste podemos apreciar factores muy influyentes para su ejecución como son:

- *El nivel cultural*: que influye de manera no muy diferenciada.
- *El sexo*: generalmente es mayor el número de varones hablantes del "cheli".
- *El tono*: se utilizan diferentes tonos, según las distintas circunstancias.
- *La edad*: en general los cheliparlantes suelen ser personas jóvenes hasta los veinticinco años o poco más, como nos ha hecho observar Lázaro Carreter (4): "El "cheli" más de edad que de clase, es un instrumento al servicio de la identidad del sector, no del individuo".

Conscientemente, el hablante trata de diferenciarse de quien le escucha o de hablar de una forma incomprensible ante la presencia de un tercero en la conversación. Así, se trueca el sentido de las palabras e incluso de frases completas para des-

2. EL PAÍS, 17 octubre, 1979 (Spleen de Madrid).

3. Ed. Gredos. Madrid, 1968.

4. Una jerga juvenil: "EL CHELI", ABC, 16 octubre, 1979 (el subrayado es nuestro).

concertar al oyente ajeno al código empleado.

El contexto en el lenguaje "cheli" puede determinar su uso, según podemos observar a través de dos ejemplos:

1) Un maca entra en una discoteca, usa cazadora de plástico negra, melenas, y gafas de sol máximas. El maca se acerca a la barra y pide un cubata, trinca el vaso y le pasa las pelás al camareta, se acerca "one moment" a un progre y le pide costo, que dispone de pastorra loca, el progre le dice que sí con ese careto, y que no le pasa. El maca se bebe el pelotazo y se larga a hacer el travolta.

2) El guaperas que viste abrigo postura, zapatos guay, y pañuelo west mitin, el pelo engominado, bien afeitado y patillas altas. Se introduce en el pub, pide un combinado postura máxima bien cargado de Bacardí, demasié para su body, que le mola mil y que alucine mal. Se encuentra con los troncos y comentan coger los carros, que les pide rally y buscar unas buenas gachís que estén postura.

El tipo de relación es comunicativa teniendo en cuenta la variedad de estilo y el contexto donde se mueve. El "cheli" mantiene una relación no muy variada, y es de un estilo directo. Aunque con algunas modificaciones del idioma y algunos giros extraños hiperbólicos como:

– Dame de la remiscencia lumínica para incinerar por la parte superior al rótulo con la fragua de Vulcano este tallo de hojas herbáceas llamado "Ducados". (Modo empleado para pedir fuego).

– Tienes el cerebro carcomido por el microbio de la idiotéz. (Como modo de insulto).

El cheliparlante trata de establecer una barrera, a modo de diferenciación de otros grupos o ante la presencia de otro individuo, de quien no interesa que se entere de la conversación.

También puede pretender conscientemente conseguir un aire de superioridad u obtener una vistosidad mayor que otra persona.

La temática del "cheli" es muy variada, se utiliza tanto en conversaciones triviales como en conversaciones de temas de cierta trascendencia.

La estructura interna se configura en frases ya prefabricadas de corte sencillo y estructura simple. También en esta estructura se pueden apreciar deformaciones voluntarias de los vocablos como:

"Camareta" por camarero, "Tocate" por tocadiscos, "papeló" por papel de fumar, etc.

Encontramos en el "cheli" un cambio de significado del léxico usual: "Caballo" por heroína; "loro" por fea, "pipa" por pistola; "chocolate" por hachís, etc.

La forma de expresión es casi siempre oral, sin una gran riqueza de léxico, eficaz y directa.

En el caso del *Cheli escrito*, las revistas de humor como "Jueves" y "El Papi" y las revistas de música como "Vibraciones", "Disco-express" y "Popular-Uno" son las que hacen uso de este argot de forma incondicional.

El tono es un factor muy importante en el "cheli". Este se puede aplicar de forma espontánea, o con aires de superioridad o advertencia, como:

- "Yo que tú no lo haría..."
- "Creo que te estás pasando conmigo, pequeño"

Las modalidades que presenta van desde la propia advertencia o el insulto, hasta el saludo o la comparación.

- Saludos:
 - "El gustazo es mío" (El gusto es mío).
 - "Nos salen granos de verte". (Nos alegramos de verte).
- Comparaciones:
 - "Estas más acabado que la Piquer". (No ligar o no montártelo).
 - "Ligas menos que el Crusoe" (No ligar).
 - "Eres más vicioso que el Fournier" (Eres un jugador).
 - "Te pide rally" (correr mucho con el coche).
 - "Te voy a comprar una moto con el piñón de queso, las ruedas de chocolate, el motor de turrón, y que funcione por costo" (Te voy a comprar una buena moto).
- Insultos:
 - "Vaya picota que tiene" (Vaya nariz).
 - "Mete miedo al coco" (Es muy fea)
 - "Tiene un careto mínimo"
- Alabanzas:
 - "¡Vaya gafas máximas" (Qué gafas tan bonitas)
 - "Es una gachí postura" (Es una chica guapa)
 - "Es un carro guay" (Es un buen coche).

Oír un breve diálogo en "rollo" puro entre dos adolescentes que coinciden en una barra de un bar o en una terraza de café es asistir a una gesticulación verbal de dos personas que hablan brevemente o entre silencios, como si se tocaran, lo cual, quizá, hacen complementariamente, pues tan directa expresión es el contacto de lo que probablemente significa.

Una palabra de esta jerga que me ha llamado la atención por el número tan elevado de significados que tiene es "mogollón". Puede significar simultánea o intermitentemente algo bueno, malo, agradable, espantoso, pesado, aburrido, electrizante, bellissimo, complicado, fácil, difícil, multitudinario, alegre o triste. También equivale al trabajo, a una boda, a un ligue, a Marlon Brando, al bonobús, a un concierto rock...

Siguiendo el esquema de BEINHAUER (5) vamos a señalar algunos aspectos curiosos e interesantes de la jerga que venimos analizando.

FORMAS DE INICIAR EL DIÁLOGO.

— El “¿qué passa contigo, tío?” es una invocación amable o agria que igual significa estás aquí, qué bien, yo también estoy aquí, estamos juntos, estamos bien, ¿qué haces aquí?, ¡qué lata, estoy bien solo, no me interesa tu rollo. Significa mucho más que una fórmula de saludo, que ha de ser seguida de noticias. El saludo en “rollo” es ya la conversación. Ya se ha dicho casi todo, no hay gran cosa que añadir.

— La forma más corriente de llamar a una persona, se realiza sin utilizar el nombre de la misma: ¡Oye tío!.

— Respecto a “tío-tía” pueden tener significados despectivos o un valor elogioso o admirativo: ¡Marchaba el tío cantando!. Sin embargo “¡vaya tío!” puede tener lo mismo sentido admirativo que reprobativo según la situación y el tono.

— Otro término es “pollo” que alude a la experiencia de un determinado individuo: “¡Menudo pollo está hecho!”. De “pollo” se ha derivado “pollear” con la significación de simpatizar visiblemente con los del otro sexo.

— Otra forma de saludo similar a “¿qué pasa contigo, tío?” es “¿pasa contigo, cuerpo?”.

VOCATIVOS EXPRESIVOS.

— El vocativo “macho” es difícil definirlo: ¡De maravilla, macho!. ¡Gracias, macho!. ¡Hola, macho!.

— Hay insultos muy extendidos: baboso, (libidinoso, desmadrado), bujarra (homosexual, viejo), carroza (pasado, anticuado), chulo (que vive de mujeres), loca (travesti).

— Otro insulto extendido es “¡gilipollas!”: idiota que se comporta como un cobarde y un tonto. Hay toda una familia lexical: gilipolla, gilipollez, gilipollismo, gilipollear, gilipuertas. “Gili” significa tonto, bobo. ¡No seas gili!.

INTERJECCIONES.

Reflejan la impresión producida en el hablante por una manifestación o un acto del interlocutor.

— vaya un(a) + sustantivo, expresivo de una cosa o circunstancia que desagradada al hablante: ¡vaya un tostón! ¡vaya un rollo! ¡vaya corte!.

— ¡gachó!. Es un gitanismo. En el Diccionario gitano-español: “gachó se llama al hombre que no es gitano”. El femenino es “gachí”.

5. Ob. cit.

CORTESÍA.

Piropos: "qu'está más buena qu'el pan".

- "Cómo está el patio", "está como Dios", "están cachas". ¡Jó, qué tío-a!
- Los modos de presentación suelen ser bastante simples: aquí un tronco, un colega...
- Las despedidas en muchas ocasiones no se realizan con claridad, no tienen una forma fija, cada uno puede decir lo que en el momento se le ocurre.

FENÓMENOS ESTILÍSTICOS.

- Dativos o complementos éticos. Generalmente sobran en la expresión, connotan un marcado valor enfático-afectivo: ¡No te me comas el coco...!
- Eufemismos. Cuando una palabra nos suena mal, se cambia por otra. Puta, "chai": prostituta joven; "chamicera": prostituta vieja; "lea": mujer que trabaja para uno; "loba": prostituta, en general.

EXPRESIONES AFECTIVAS.

Ponen de relieve una actividad.

- Fórmulas de afirmación: "mayormente", "por supuesto". También dentro de las fórmulas de afirmación hemos de destacar la palabra "afirmativo", significa: "que sí" "que yes".
- ¿Quieres que te compre un abrigo de visón, chorva?
- Afirmativo, tío.
- ¿Pero es que te vas otra vez de bingo?
- Afirmativo, tía.
- Expresiones enfáticas de cantidad: "demasié", "cantidad" "demasio" "han progresado cantidad", "me trucaba cantidad".

TÉRMINOS MAS USUALES.

- | | |
|--|--|
| - aduana: escondrijo | - cucha: amante de un preso. |
| - afanar: robar | - trena: cárcel. |
| - agraviador: delincuente incorregible | - señora: policía. |
| - agua, dar el: avisar | - sapos verdes: Guardias Civiles |
| - apenao: condenado. | - rui señor: ganzúa. |
| - bajamano: ladrón de tiendas | - desembuchar: cantar |
| - bofia: policía. | - emplumar: detener. |
| - boquera: funcionario de prisiones | - endiñar: golpear. |
| - caballista: preso con dinero. | - estupas: policías de estupefacientes |
| - cangrí: cárcel. | - fichar: vigilar |
| - cantar: demandar | - pestañi: policía. |
| - chirra: navaja. | - piar: denunciar. |

- chirlero: navajero.
- chirona: cárcel.
- pinchar: clavar una navaja
- pinchazo: navajazo.
- pusca: pistola.
- mono: policía armado.
- padrastro: fiscal.
- maestro: el que abre las cajas fuertes.
- guri: Policía.
- maría: caja fuerte.
- guripa: policía.

GIROS EXPRESIVOS DE LA JERGA CHELI.

- Que era la leche, macho
- Restregar la sardinetá.
- Cantidad de personal.
- Cogerse un cabreo.
- Pues oye...
- ¡Jó qué trago... no me quiero ni acordar.
- No nos comemos una rosca.
- Esto suena a lata.
- Fardas cantidá o te comes una mierda.
- "... osá, se encontraba, osá, aversi-
mentientes, tu, masho, josá, a ver
si cabe...
- Por mí como si te la machacan.
- Eran un farde de mucho cuidado
- Les gusta la marcha,
- Una puta perra.
- Y es que te meas de risa.
- La cosa marcha.
- Todo el mundo descojonao de
risa.
- Palmarla: morirse.
- Al tío le mola un taco.
- Cachondeo, molón.
- Jobar.
- Corta el rollo.
- Tirar planes: hacer planes.
- Le va el mortero.
- Es comerciante hasta las cachas
- Hay a punta pala.
- ¡Cómo está el patio...!
- Valer un pico.
- Mayormente.
- Forrarse.
- Pero es que cuesta un huevo.
- ¡Y un huevo...!
- Se ganaba parné a chorro.
- Nos sacude una pasta hermosa.
- Lo tengo en pico la lengua.
- Los comían a gorrazos.
- Guipar el ambiente.
- "¡Joda, masho, eso lo hago yo
como me llamo...!
- Me moló la tía cantidá.
- Questá más buena quel pan.
- Es más molón la moto.
- ¡S'ha jodido!
- Sacudirle estopa.
- Todos los gilipollas.
- En toda la casha sacunguera.
- Hacer la puñeta.
- "Soy muy masho".
- Echar llama por el culo (escaparse
deprisa).
- Les mola cantidad.
- Un tío cachondo.
- El personal está en la higuera
(depistado).
- Lo han endiñao.
- ¡Nos han jodido el paraguas con
el goteo!
- No se come una rosca ni de coña
- Es lo que mola al cuerpo.
- Dar gusto al cuerpo.
- Chuparse el dedo.
- Comer el coco.
- Comer el tarro.
- ¡Bocao que tiene el zorro!
- Estamos cachas, cantidubi.

- Es la leche en bote.
- Uno es español hasta las cachas.
- Robar los monos.
- ¡Esto es grave!
- ¡Menudo menda!
- Son los que trucan.
- Vamos, deja el cubata (en el sentido de no decir bobadas).
- No te amuelan los gashos con la cerradura.
- ¡Menudo chollo!
- "Ya estamos todas...".
- Todas van aleonadas.
- Han progresado cantidad.
- "Montar una basca".
- Le va el destornillador.
- Esto va a pilas.
- Marcarse paquete.
- "¡No te digo!".
- Templanza tío.

LÁZARO CARRETER (6) caracteriza la jerga "cheli" con los siguientes rasgos:

- fricación meridional de la ch
- arrastramiento de la s
- vocabulario innovador
- distorsiones sintácticas
- preferencia a una generación —joven— y no distintiva de clases sociales.

Consideramos en la línea de LÁZARO CARRETER que la jerga "cheli" tiene pocas posibilidades de expandir su habla fuera del grupo; se trata, en todo caso, de "un código restringido", expresión generalizada por el sociolingüista BERSTEIN (7), quien a propósito de otra jerga comparable surgida en Estados Unidos afirma: "A pesar de su calor y de su vitalidad aparentes, este lenguaje se caracteriza fundamentalmente, por su impersonalidad".

Sobre este aspecto nos lo advierte el profesor LÁZARO —en su ya citada obra— cuando señala que esta jerga "contra lo que a simple vista parece, frena la expresión individual; su esoterismo desea preservar la identidad del "rollo", y entonces está al servicio del grupo y no del individuo".

La jerga "cheli" debe, pues, ser observada como fenómeno vivo, surgido a mediados de la década del 70 y experimentado en el lenguaje juvenil, como variante o como competencia del uso de la lengua. De ahí su importancia e interés.

MARGARITA DE HOYOS GONZÁLEZ

6. "Estudios de Lingüística". Ed. Crítica. Barcelona, 1980.

7. "Language et classes sociales". Minuit, Paris, 1975.

BIBLIOGRAFÍA

- BEINHAUER, WERNER: "El español coloquial". Ed. Gredos, Madrid, 1968.
- BERSTEIN, B.: "Langage et classes sociales". Minuit, Paris, 1975.
- BERUTO, G.: "La sociolingüística". Ed. Nueva Imagen, México, 1979.
- CARBALLO PICAZO, A.: "Español coloquial". Madrid, 1962.
- FISHMAN, J.: "Sociología del lenguaje". Ed. Catedra, Madrid, 1979.
- LÁZARO CARRETER, F.: "Estudios de Lingüística". Ed. Crítica, Barcelona, 1980.
- LÁZARO CARRETER, F.: "Una jerga juvenil: el cheli". ABC, 16-X-1979, págs. 6-7.
- LORENZO, E.: "El español de hoy, lengua en ebullición". Ed. Gredos, Madrid, 1966.
- MUÑOZ CORTÉS, M.: "El español vulgar". Madrid, 1958.
- ROSEMBLAT, A.: "Buenas y malas palabras". Madrid, 1956.
- UMBRAL, F.: "Teoría del cheli". "EL PAIS", 26-II-79.
- UMBRAL, D.: "Spleen en Madrid". "EL PAIS", 17-10-79.